Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Materiales de Divulgación Productos Mediáticos

Los temas importantes

Pinto Márquez, Gabriela

2015-07-29

http://hdl.handle.net/20.500.11777/1794

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

■ MEDIEROS

Los temas importantes

29/07/2015 04:00

Publicado por **Gabriela Pinto Márquez**

Confieso que desde que Aristegui salió del aire estoy desinformada. Aunque reviso las versiones y cuentas en redes sociales de distintas fuentes en internet, siento que no tengo una fuente de información diversa, como la que me representaba escuchar el programa radiofónico en cuestión. He tratado de seguir otros espacios, pero la verdad sea dicha, ninguno me acomoda, ya sea por el horario, el formato o el medio y el canal por el que se transmite. Lo anterior no creo que sea ninguna novedad para quienes, como yo, la primera emisión con la periodista representaba el eje informativo en sus consumos mediáticos.

Lo que me parece relevante es que hay temas que sin buscarlos, repercuten en las agendas de una forma excepcional. Son esos temas de ligereza incomparable y que en realidad no tienen mayor valor informativo que saciar el morbo y evitar la distracción. Mientras tanto, otros temas que sí podrían tener repercusión importante en la vida de las personas, son tratados solo por algunos medios o con un abordaje muy superficial. Un ejemplo: aunque no suelo seguir medios deportivos y es un tema en el que no tengo gran interés, me enteré del más reciente escándalo futbolístico, que tuvo gran repercusión al menos, en mis redes sociales.

En cambio, hay otros temas que considero de mayor importancia y que no repercuten con la misma intensidad: A 10 meses de Ayotzinapa, las investigaciones se alejan cada vez más de la mentada verdad histórica y también de la justicia, que a casi un año motiva a diferentes grupos a salir a las calles. No han sido suficientes las intervenciones de organizaciones defensoras de derechos humanos, que han hecho observaciones y recomendaciones sobre el caso. La intervención más reciente fue la de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, que emitió el informe Estado de la investigación del caso Iguala hace apenas unos días, de la que Magdalena Gómez dio cuenta en *La Jornada* (27 de julio de 2015). Nos siguen faltando 43. El punto medular es que la sociedad sigue movilizándose y pese a todos los intentos por disminuir el tema, sigue vigente.

La misma indignación que por el caso de Ayotzinapa ocurre con el tema de Ostula. Las repercusiones mediáticas que ha tenido lo ocurrido en Santa María superan las 100 mil menciones en el buscador de noticias de Google, solo por mencionar un dato. Curiosamente, los sucesos de este último caso se han dado de una manera parecida al caso anterior: tras lo ocurrido, el gobierno buscó instituir una versión oficial que más tarde se cayó al aparecer algún tipo de evidencia. En este caso en particular se difundió la versión de que el ejército no había disparado contra civiles, sino que había hecho una advertencia al emitir disparos al aire. Más tarde circularon fotografías y videos capturados por quienes estaban en el lugar, que contradijeron la versión oficial. Otra de las características parecida a casos anteriores, fue la detención de Cemeí Verdía Zepeda, líder del grupo de autodefensa de Ostula, quien portaba armamento de uso exclusivo del ejército, y a quien también le añadían los cargos de extorsión y delincuencia organizada. Cualquier parecido con lo ocurrido con José Manuel Mireles (quien también fuera líder de las autodefensas), es la forma de operar del gobierno en turno.

La importancia de este tipo de información es que nos da una buena idea de las políticas y prioridades del gobierno que tenemos. Los grupos de autodefensa tienen como característica esencial que cubren una necesidad en la que los gobiernos de todos los niveles claramente están fallando: proteger a los ciudadanos. Lo preocupante es que parece que ahora los ciudadanos tenemos que protegernos de los gobiernos corruptos, a los que no les basta hacer uso ineficiente de los recursos y operar con corrupción, sino que ahora tiran a matar.